



...este es el REY de los judíos...

LC 23,35-43

CRISTO REY. Domingo XXXIV. Ciclo C
Leche Divina



✠ Celebrar la fiesta de Cristo Rey es la conclusión del ciclo litúrgico con la fiesta que actualiza litúrgicamente el sentido último y definitivo de toda la historia, como es que aquella voluntad original del Padre, que hizo todo, en Cristo, por Cristo y para Cristo (Col 1,16) y que nos demostró su amor al enviarnos a su propio HIJO haciéndose uno de nosotros, para llevarnos y reconciliarnos con el Padre, es reconocido como REY en la cruz, y es entronizado en su crucifixión, haciendo de su vida una oblación y una entrega total de sí mismo, dándose totalmente, mostrándonos cuál es el estilo de su reinado. Pero este que fue reconocido como REY no ha permanecido en la cruz, sino que ha resucitado y está vivo, ha vuelto junto al Padre y comparte con Él su poderío y su gloria y volverá, para instaurar y manifestar plenamente el proyecto original del Padre, que Él ya lo realizó en su vida. Pero su segunda venida, será su entronización como Señor del cielo y de la tierra, que ya fue instituido con su resurrección, pero en su Parusía, ahí será su manifestación plena y total, dándose a conocer como el que es en verdad, como el Dios vivo y verdadero hecho hombre, Señor de la historia y de todo lo creado, que lo reconocerán y lo glorificarán como el único Señor.

El ciclo litúrgico termina con esta fiesta que evoca el final de la historia humana, cuando todo será glorificado en el Rey Señor de la historia, y cuando el último enemigo a vencer: la muerte, sea sometida y ahí toda la creación encontrará su plenitud máxima en Aquel que hizo nuevas todas las cosas. De ahí, que más que una fiesta litúrgica esta es una profesión de fe en acto, un canto de esperanza, una invitación a iluminar la vida a la luz de Aquel que nos amó y nos amó hasta dar su vida por nosotros. Por eso, aquí, celebramos la consumación del proyecto de Dios en su realización plena, total y universal, el destino en el cual estamos implicados y hacia donde vamos todos.

Oración Inicial

✠ Que el celebrar la solemnidad de Cristo Rey nos ayude a vivir más plenamente lo que creemos, por eso pidámosle al Señor que nos ilumine y nos ayude a reconocerlo como nuestro Rey y Señor.

*Señor Jesús,
Tú que ocultabas tu identidad,
aunque te dabas a conocer en tus milagros,
pero pedías silencio,
fue en la cruz, cuando todos se burlaban de ti,
cuando esperaban algo diferente,
cuando muchos se desilusionaron contigo
cuando manifestaste toda tu fragilidad e impotencia
fue entonces,
cuando Tú te diste a conocer,
haciéndonos ver,
quién eras y lo que eras,
y te revelaste como lo que eres
como REY,
pero un REY diferente,*



*no de los que mandan, sino el que ama,
no los que tienen autoridad, sino el que da la vida,
no de los que tienen poder, sino de los que se dan totalmente,
de los que aman hasta el final,
de los que aman hasta derramar su sangre
por amor al otro,
para llevarnos al Padre
y ahí hacernos hijos en ti, el HIJO,
el Rey, el Señor de la historia,
que realizaste en tu vida,
el proyecto de amor del Padre,
enseñándonos a amar, al estilo de Dios,
a saber que el reinar es sinónimo de amar.
Danos la gracia de valorar lo que significa
que Tú hayas dado tu vida en la cruz
para mostrarnos tu amor,
y así podamos amar como Tú.
Que así sea.*



✚ Al concluir el año litúrgico, la Iglesia nos presenta la fiesta de Cristo Rey, como culmen de toda la historia. Profundicemos el sentido de esta fiesta con la Escritura, viendo el sentido que tiene para nuestra vida.

Leamos el pasaje de **LC 23,35-43**

** Tener en cuenta la actitud de cada uno de los personajes, con lo que expresan con lo que dicen.

MEDITACIÓN

buscando el mensaje y la actualidad...

✚ Teniendo en cuenta que hoy la Iglesia termina el año litúrgico, y que nos coloca a Cristo Rey, como el sentido último de toda la historia, busquemos el sentido que esto tiene para nuestra vida, y lo que eso aporta a nuestra fe.

1. ¿Qué importancia tiene y qué revela el hecho que el Señor Jesús, haya sido llamado: “...**rey de los judíos**...”, en un contexto de insultos y burlas (Lc 23,35-37)? ¿Qué pienso de la actitud de los jefes, los soldados y uno de los ladrones que se burlaban de Él?
2. ¿Qué revela y qué manifiesta el hecho que a Jesús lo llamen: REY DE LOS JUDÍOS (Lc 23,38)?, ¿qué están queriendo indicar con eso? Y hoy para nosotros, ¿qué le aporta a nuestra fe, el hecho que Jesús sea REY?
3. ¿Qué destaco y qué aprendo de la actitud del Señor en la cruz?, ¿qué nos revela con esa manera de ser y con la forma como reaccionó ante los insultos y burlas que recibía?, ¿qué aprendo de su manera de actuar?
4. ¿Cuál es el mensaje que nos deja el diálogo de Jesús con los dos ladrones?, ¿qué indican la actitud de cada uno de ellos?, ¿cuál es la trascendencia de las palabras de Jesús (Lc 23,43)? Reflexionemos el sentido de esta lectura y





busquemos conocer la manera de actuar de Dios y la actitud y la disposición que espera de cada uno de nosotros.

...mirándonos a la luz del PROYECTO DE AMOR de Dios...



Mirémonos a la luz de este pasaje y veamos si nuestras actitudes y nuestra manera de ser corresponden a la que tuvo el Señor Rey en la cruz...

1. El vivir la fe implica dar testimonio con la vida de aquello que uno cree, eso muchas veces lleva a confrontarse o a causar división. Yo, ¿qué actitud tengo a la hora de hablar de mi fe, de manifestar lo que creo?, ¿vivo mi fe como un don y una gracia, o mas bien siento vergüenza de hablar de temas de 'religión'?
2. Para mi, ¿la fe, es algo que da sentido y mística a mi vida, que me ayuda a vivir de acuerdo a un proyecto de vida que el Señor nos dejó en el Evangelio

o la vivo como algo más entre otras cosas que hago o tengo en la vida, sin marcar diferencia en mi vida?, ¿en qué sentido, cómo, por qué?

3. El hecho de creer en alguien que murió en la cruz, ¿me ayuda a mirar la vida con otros ojos, a buscar el sentido a las cosas desde otra perspectiva? El saber que Jesús nos amó hasta derramar su sangre por nosotros, ¿esto me ayuda a darle mística a todo lo que hago y digo?, ¿en qué sentido?
4. Cuando experimento algún rechazo o alguna ironía por ser católico, por practicar y querer vivir lo que creo, ¿cómo reacciono?, ¿qué actitud tengo cuando critican a la Iglesia o a mi fe?, ¿soy de los que callo o soy de los que la defiendo?, ¿hasta qué punto me siento identificado con mi fe y la siento como mía y lucho por ella?
5. ¿Me siento un cristiano verdadero y auténtico, que vivo lo que creo y que doy testimonio de mi fe?, ¿estoy dando todo lo que puedo para vivir mi fe?, ¿estoy viviendo de acuerdo a la voluntad del Señor? ¿Soy un referente en la comunidad?, ¿me destaco por mi compromiso y mi preocupación por la comunidad?

actuar



✚ Viendo la situación y el contexto donde el Señor es reconocido y proclamado como REY, adentrémonos en el pasaje y busquemos conocer interiormente al Señor, sintiendo lo que Él sintió, compartiendo con Él ese momento, para aprender de Él el arte de vivir la fe y así imitarlo.

Señor Jesús, impacta celebrar una fiesta como ésta, cuando te proclamamos REY, no solo de los judíos, sino de todo el Universo, Señor de la historia, y ahí te vemos crucificado, siendo despreciado y recibiendo burlas de los jefes y los soldados. Hasta uno de los crucificados que tenías a tu lado te insultaba y se reían de ti, desafiándote a que te salvaras y así los salvaras a ellos también. Si tu vida fue curiosa y tus enseñanzas sorprendentes, tanto por su novedad como por su radicalidad, la manera como ejerces tu reinado resulta absolutamente impactante y conmovedor, porque mientras aquellos a quienes habías visto como ovejas sin pastor, miraban a la distancia, y solo te acompañaban con su silencio, ya sea cómplice, porque no hacían nada o de lástima, por sentirse impotentes ante tanta maldad y ensañamiento en tu contra. En cambio, los jefes y los soldados, los que





estaban usando toda su maldad y astucia, todo su odio y resentimiento en tu contra, mientras todos ellos se burlaban de ti, riéndose de tu ser Rey, de tu identidad como el Cristo, Tú en cambio, ...permaneciste en silencio. Tu respuesta fue el silencio de tu inocencia, el silencio de tu corazón que siempre estuvo abierto para derramar misericordia y amor, teniendo compasión de todos los que te buscaban. Y ahí estando crucificado, en lugar de defenderte o de buscar alegatos, solo te callaste y en el silencio de los que saben que están en la verdad, dejabas que esas palabras también te hicieran sangrar el corazón, pues Tú que te pasaste haciendo el bien, ahora recibías en compensación, solo burlas e insultos. Impacta que al ser coronado Rey en la cruz, Tú hayas realizado tu entronización en medio de sufrimientos, dolor, burlas, insultos, sarcasmos y ensañamiento, pero nos has dejado la lección más importante, como es el silencio de la verdad y del amor, que no necesita palabras para defenderse y manifestar su dignidad. Y es ahí, donde nos muestras que Tú reinas cuando se vive y se defiende la verdad, cuando el amor se vive hasta sus últimas consecuencias, cuando uno sigue dándose a los demás, aún cuando no hay respuestas, cuando uno ama, hasta cuando ya no puede más, porque ha agotado su vida, amando hasta el final. *Señor, al mirarte a ti, ahí crucificado, ahí clavado en la cruz, teniendo como corona, una de espinas, haciéndonos ver que tu gloria es la vida entregada por nosotros, mostrándonos que el amor se vive hasta derramar la sangre, nos estás enseñando que según tu estilo, el que reina es el que ama y ama totalmente. Tu mensaje es elocuente como significativo, porque nos enseñas que la vida solo tiene valor en la medida que uno ame y ame hasta el final, aunque nadie te comprenda, aunque termines solo en la cruz, aunque todo parezca sin sentido. Pero a la luz del amor, es cuando la vida adquiere otra dimensión y es aquí, donde nos dejas tu testimonio, tu ejemplo y tu manera de reinar, para actuar y ser como Tú.*

ORACIÓN

pidiendo la ayuda del Señor...

✠ Sabiendo que el Señor es nuestro Rey, alguien que está pendiente de todas nuestras necesidades, que nos cuida y nos protege, recurramos a Él con total confianza, presentándole lo que somos y todo lo que necesitamos.

- **Señor Jesús,** Tú que eres Rey y Señor, haz que...
- **Señor Jesús,** Tú que nos cuidas y nos proteges, ayúdanos a...
- **Señor,** danos la gracia de tu Espíritu Santo, para que...

Cristo REY...

- ✓ sirviendo y dando la vida por los demás...
- ✓ amando y amando hasta el final...
- ✓ lavando los pies de sus discípulos...





- ✓ siendo flagelado y coronado de espinas...
- ✓ anunciando las Bienaventuranzas de los que creen en Dios...
- ✓ dando a conocer el mandamiento del amor...
- ✓ haciendo de la voluntad del Padre, su alimento...
- ✓ esperando todo del Padre, siendo uno con Él...
- ✓ haciendo de su vida una ofrenda de amor...
- ✓ amándonos hasta derramar su sangre...
- ✓ muriendo en la cruz para reconciliarnos con el Padre...
- ✓ viviendo por y para los demás...
- ✓ teniendo compasión de la gente...
- ✓ manifestando y actualizando el proyecto del Padre...
- ✓ dejándose conducir por el Espíritu Santo...
- ✓ abandonándose en el Padre, dejando su espíritu en sus manos...
- ✓ enseñándonos a tener misericordia y perdonar siempre...
- ✓ dándonos a conocer el corazón del Padre...
- ✓ revelándonos un Dios que es amor y que nos ama con amor eterno...
- ✓ buscando que el mundo sea de acuerdo a la voluntad del Padre...
- ✓ llenándonos con sus bendiciones...
- ✓ enviándonos su Espíritu Santo...
- ✓ haciéndonos partícipes de su misión.

*Tú que eres REY, ayúdame a reinar como Tú,
en la entrega a los demás, en el darse al otro,
en el buscar el bien de los demás,
en el amar hasta el final, hasta darse totalmente,
esperando solo en ti.*



*Dame la gracia de que como Tú,
reine por el amor y la entrega,
por la disponibilidad y el servicio,
por la caridad y la solidaridad,
dándome totalmente como te diste Tú.
Que así sea.*

✠ Siendo que el Señor Jesús es REY y SEÑOR, veamos de qué manera podemos tenerlo como tal en nuestra vida y así darlo a conocer...



- ✓ ¿De qué manera, con qué actitudes debemos demostrar nuestra fe y nuestro seguimiento al Señor Jesús?
- ✓ ¿De qué manera podría comprometerme más con mi comunidad, entregándome más a los



demás, dándome a mí mismo a los que me necesitan, para vivir como lo hizo el Señor?

- ✓ ¿Qué podemos hacer para ayudar a que otros conozcan al Señor Jesús y lo tengan como su Señor, su Rey y su Dios?, ¿de qué manera podríamos hacer que nuestra fe sea más conocida y así más vivida?

Oración Final

✚ Teniendo al Señor Jesús como Rey, pidámosle poder reconocerlo vivencialmente.

Señor Jesús,

te declaran REY

cuando estabas en la cruz,

te hacen un Rey crucificado,

y te proclaman como Señor,

al derramar tu sangre

por nosotros,

y como aclamaciones

tienes el silencio

y las burlas e insultos,

pero es ahí, donde nos dejas

tu enseñanza máxima,

haciéndonos ver

hasta dónde debe llegar el amor,

hasta dónde debemos

entregarnos a los demás,

y cómo reaccionar

cuando hay persecución,

cuando hay rechazo o desprecio,

y es ahí,

donde tu silencio

es más elocuente

que todos los abucheos

que recibes.

en todo momento

y en todas las circunstancias,

para que tu mensaje sea conocido

y actualizado en nuestra vida,

y así conozcan tu estilo de amar,

que es amar hasta el final,

hasta dar la propia vida,

reinando en la entrega,

el amor, el servicio

y en el sufrimiento redentor.

Que así sea.



*Es ahí donde nos muestras
que la verdad uno la vive
en lo más profundo*

de uno mismo,

que brota desde

el corazón convencido,

que expresa

su seguridad en la paz

de la entrega total de uno mismo

por aquello que uno cree.

Tú que eres el Rey crucificado,

ayúdanos a dar testimonio de ti,